



CAMINANDO JUNTOS

PARROQUIA SAN ROQUE Y SAN SEBASTIÁN DE ALCOY

054 DOMINGO XXVII ORDINARIO CICLO C

6 DE OCTUBRE DE 2019

PALABRA DE ESTE DOMINGO

Habacuc 1, 2-3; 2, 2-4: ... **El justo por su fe vivirá ...**

Salmo 94: ... **Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: "No endurezcáis vuestro corazón" ...**

II Timoteo 1, 6-8. 13-14: ... **No te avergüences del testimonio de nuestro Señor ...**

Lucas 17, 5-10: ... **¡Si tuvierais fe! ...**

"No tengas miedo de dar la cara por nuestro Señor y por mí su prisionero", le dice san Pablo a su discípulo Timoteo. Es como si le dijera y nos dijera: 'No tengas miedo de confesar la fe, no ocultes tu condición de cristiano, no te avergüences de la iglesia a la que perteneces y de la que formas parte'. Es una invitación a salir de la clandestinidad, a vivir la fe abiertamente y sin complejos. Es una invitación muy actual, porque hay cristianos que no se atreven a manifestarse como tales, que disimulan u ocultan su condición de creyentes, que viven y se comportan como si no lo fueran, como si no tuvieran fe. La prueba de que no son pocos los creyentes que tienen hoy miedo a dar la cara por nuestro Señor es el escaso ímpetu apostólico de nuestras comunidades cristianas, es la ausencia de movimientos apostólicos en nuestras parroquias, es, en definitiva, la falta de compromiso de muchos cristianos que, en el mejor de los casos, se limitan a vivir su fe en privado y en solitario, sin dar testimonio de lo que creen, sin animar a otros a compartir el don de la fe. San Pablo le dice a Timoteo y, en él, a todos nosotros: "Toma parte en los duros trabajos del Evangelio según las fuerzas que Dios te dé". Ciertamente, no todos podrán comprometerse de la misma forma o con la misma intensidad en la tarea de anunciar el Evangelio; cada uno habrá de hacerlo según sus propias posibilidades, pero a todos se nos invita a no echarnos atrás, a no permanecer indiferentes mientras la incredulidad avanza, mientras los valores del Reino de Dios son combatidos y ridiculizados, mientras se injuria y se desprestigia a la Iglesia que nos ha dado la fe y nos mantiene unidos a Jesucristo. Frente a la tentación de refugiarnos en una religiosidad individualista que cada uno vive en su conciencia, el Apóstol nos recuerda que "Dios no nos ha dado un espíritu cobarde, sino un espíritu de energía, amor y buen juicio". Quizás tendríamos que aprender algo del coraje y del tesón con que los militantes de las sectas dan testimonio de sus creencias, y por eso van creciendo mientras los católicos nos dormimos sobre los laureles.

En el Evangelio, los apóstoles piden a Jesús: "Señor, auméntanos la fe". Este es el asunto central, porque -tenemos que admitirlo humildemente- nuestra fe es más bien raquítica. Creemos sí, pero poco, con muchas dudas; una fe con escasa incidencia en la vida. Para muchos, Dios no es el centro de sus existencia, la fe no es el tesoro escondido o la piedra preciosa, en comparación

de la cual todo lo demás vale nada. Nuestro corazón está lleno de otras preocupaciones que marginan a Dios de la vida; nuestros deseos, nuestras ambiciones apuntan a otros tesoros, no al de la fe, por eso Dios ocupa poco espacio en nuestra vida; ciertamente, no es lo más importante, porque si lo fuera ¡cómo cambiarían las cosas, de qué otra forma actuaríamos!



Jesús, después de denunciar la poca fe de los apóstoles, les propuso un ejemplo que parece una justificación de la explotación laboral. Un criado que ha estado todo el día trabajando, llega a casa cansado y el amo, sin ninguna compasión, le ordena: "Prepárame de cenar, cíñete y sírreme mientras como y bebo; y después comerás y beberás tú" ¿Tenéis que estar agradecidos al criado porque ha hecho lo mandado?". No cabe duda de que para nuestra sensibilidad social este comportamiento es un ejemplo claro de explotación laboral que hay que rechazar. Entonces, ¿por qué Jesús se expresa en estos términos? Pues para poner en guardia a los discípulos frente a la tentación de pasar factura a Dios. La fe es un don de Dios, el don más precioso que nos ha podido conceder, un don que por eso mismo tenemos que esforzarnos en merecer y en extender tan gratuitamente como nosotros mismos lo hemos recibido. Si trabajamos por el evangelio, trabajamos por nosotros mismos; esta es nuestra mejor paga: ver que el Reino de Dios avanza y que en este avance nosotros estamos comprometidos, cada uno "según las fuerzas que Dios le dé". Esta es la mayor gratificación después de nuestro esfuerzo por anunciar el evangelio. Al que trabaja por el Reino, Jesús le previene contra toda pretensión de reclamar algo de Dios por los servicios prestados; al contrario, "cuando hayáis hecho todo lo mandado, decid: 'Somos unos pobres siervos, hemos hecho lo que teníamos que hacer'". Pues lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis, nos dijo el Señor. Nada de más hacemos, cuando trabajamos por el Evangelio; es lo que tenemos que hacer, si queremos participar de los bienes del Reino de Dios. Para lograrlo, nos ha recomendado el Apóstol que vivamos " con fe y amor cristiano"; y que guardemos "este tesoro con la ayuda del Espíritu Santo", pero no para encerrarlo en lo íntimo del corazón, sino para comunicarlo a los demás de palabra y de obra.

José María de Miguel González, O.S.S.T.

PARROQUIA SAN ROQUE Y SAN SEBASTIÁN PEREGRINACIÓN DE LAS PARROQUIAS DE ALCOY AL MONASTERIO DE LA VIRGEN DEL MILAGRO

A la parte oriental y remate de la Sierra de Mariola , sobre una de las montañas que sirven de base al gigantesco y famoso Moncabrer, se levanta gallardo y fuerte el Castillo , que a través de los siglos viene diciendo a cuantos lo contemplan con admiración y asombro: «Esta dama que veis sentada a mis plantas en trono de gloriosa historia , es la triunfadora de mil batallas, la señora de muchos pueblos, madre fecunda de ilustres hijos; es la siempre noble y antiquísima villa de Cocentaina».

Grande fue, por cierto, el pueblo contestano en la época romana; poderoso y noble aparece en tiempo de la dominación árabe; pero, si nos fijamos bien en la historia, su verdadera grandeza principia desde la Reconquista. El año 1248, cuando el Rey D. Jaime I de Aragón acababa con los secuaces de Mahoma y poblaba Cocentaina de cristianos, levantó el primer templo católico que consagro a la Santísima Virgen María en el misterio de su Asunción gloriosa, la que puso por defensa de su tierra conquistada. Contra este fortín de la fe se estrellará en lo sucesivo el poder de la media luna, y Cocentaina quedara libre para adorar al Dios verdadero y dar gloria a su Inmaculada Madre.

Cocentaina, pues es de María desde el siglo XIII, en que su católico y marianísimo Monarca le consagró el primer templo, y más aún desde el año 1520, en que el pueblo mismo la proclamó su abogada y Patrona principal, bajo el hermoso titulo de Virgen del Milagro, que él le dio, al contemplar con asombro el prodigio de sus santas lagrimas.



El Año Santo, que comenzó el pasado 5 de mayo, ha sido concedido por la Santa Sede a la localidad alicantina de Cocentaina, perteneciente de la archidiócesis de Valencia, con motivo del quinto centenario del milagro ocurrido cuando el icono de su patrona lloró 27 lágrimas.

El conocido como "Prodigio de las Lágrimas de la Mare de Déu" ocurrió el 19 de abril de 1520 cuando el icono de la Virgen vertió 27 lágrimas de sangre en la Capilla de San Antonio del Palacio Condal de Cocentaina mientras el sacerdote Mossén Onofre celebraba la eucaristía, según consta en el acta notarial que se levantó tras el milagro.

En el monasterio de Nuestra Señora del Milagro, regido por las clarisas, se venera la imagen de la patrona, la Mare de Déu del Miracle.

En nuestra Parroquia de San Roque preside el icono de la Mare de Déu del Miracle en el templete de mármol a los pies del Cristo del Altar Mayor, siendo catalogada como antiquísima y de los años 1600 aproximadamente, enmarcada

en un artístico y barroco ostensorio expositor.

HORARIOS DE MISAS EN INVIERNO (de Octubre a Junio)

MISAS DE LUNES A SÁBADO Y VÍSPERAS DE FESTIVO
9 de la MAÑANA y 7,30 DE LA TARDE

MISAS DOMINGOS **9,00, y 12,30 DE LA MAÑANA y 6,30 DE LA TARDE**
(Para Misas en el Preventorio, consultar en Sacristía)

ROSARIO **Lunes, Martes, Miércoles y Viernes a las 7,00**

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO **los Jueves de 6,30 a 7,30**

CONFESIONES **media hora antes de las celebraciones previa solicitud**

HIJAS DE MARÍA **martes día 8 a las 6,15 en Salón de Primaria.**

ATENCIÓN DE CÁRITAS **Todos los lunes a las 5,30 en Calle Mas de La Cenia**

ATENCIÓN EN SACRISTÍA **De Lunes a Viernes de 6,30 a 7,00 h. menos el jueves**

ATENCIÓN: próximo sábado día 12 peregrinación al Monasterio de la Virgen del Milagro a Cocentaina de todas la parroquias de Alcoy. Ver actos en programación.